



**Seminario sobre el Progreso Económico de la
Mujer Rural en América Latina y el Caribe**

**San José, Costa Rica
17-21 Junio 1991**

**Promoción de la artesanía textil
El caso de Bolivia**

**Sra. Jesusa Flores
Artesana Quechua del proyecto del FIDA**

**El Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA)
en colaboración con el Instituto Interamericano
para la Cooperación Agrícola (IICA)**

**Financiado por los Gobiernos de Noruega y de los
Países Bajos y una contribución del Fondo de Desarrollo
de las Naciones Unidas para las Mujeres (UNIFEM)**

IICA
E51
F634

Faint, illegible markings or text at the top of the page.



Centro Interamericano de.
Documentación e
Información Agrícola

2 3 ENE 1992

IICA — CIDIA

**TEMA IV: LA MICROEMPRESA COMO PERSPECTIVA DE
INTEGRACION DE LA MUJER A LOS PROYECTOS
DE DESARROLLO**

**PONENCIA: PROMOCION DE LA ARTESANIA TEXTIL: EL CASO
DE BOLIVIA**

**EXPOSITORA: SRA. JESUSA FLORES
ARTESANA QUECHUA DEL PROYECTO DEL FIDA**

00006942

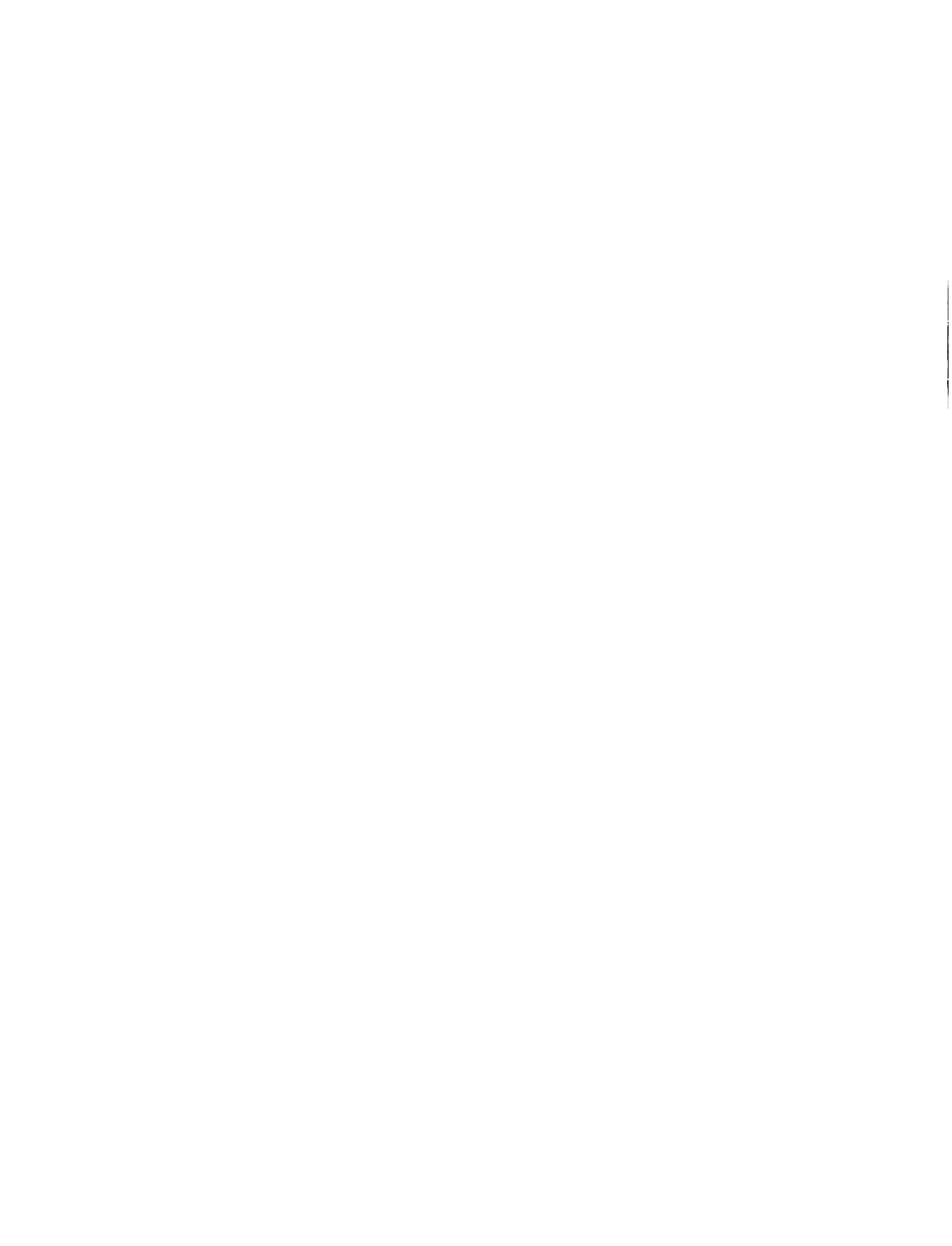
1101

E51

6634

CONTENIDO

	PAG.
1. ANTECEDENTES	3
2. OBJETIVOS	3
3. ASPECTOS QUE DETERMINARON LA PARTICIPACION DE LA MUJER EN EL SUBPROYECTO ARTESANAL	4
4. DESCRIPCION DEL SUBPROYECTO	4
5. CAPACITACION	5
5.1 Productiva	5
5.2 Administrativa	5
5.3 Comercialización	5
6. PRINCIPALES DIFICULTADES	6
7. RESULTADOS OBTENIDOS	6
8. RECOMENDACIONES	7



1. ANTECEDENTES

El Sub-proyecto Artesanal Textiles-Indígenas forma parte del Proyecto de Desarrollo Agropecuario del Norte de Chuquisaca con un área de acción que comprende a las provincias Yamparaez y Zudañez, situadas a 80 km al Este de la ciudad de Sucre, Capital del departamento de Chuquisaca (Bolivia). El Sub-proyecto inició sus actividades en el año 1985 con el grupo étnico Tarabuco, cuyos aspectos más importantes detallamos a continuación:

Las diferentes comunidades que gravitan hacia el pequeño pueblo de Tarabuco aparecen hoy como una unidad: hablan una misma lengua, el Quechua, celebran fiestas y ritos comunes (entre ellos el conocido Fajllay) y especialmente, llevan un vestuario que los caracteriza y permite reconocerlos con el nombre popular de Tarabuequeños.

Sin embargo, a la llegada de los españoles, esta región estaba poblada por diferentes grupos étnicos, que provenían de lugares muy distantes.

Hay que recordar que Tarabuco se encuentra ubicado en lo que fue la "frontera" con las poblaciones selváticas durante el Estado Inca.

Para cuidar esta frontera de las constantes invasiones, especialmente Chiriguanas, los incas trasladaron a guerreros de diversas provincias: Algunas provenían de las riveras del lago Poopó, otros del Lago Titicaca, algunos vinieron incluso de las regiones cuzqueñas, o de más lejos. A este mosaico de poblaciones, se sumaron los Yamparas, que eran los antiguos dueños de la región. En algún momento dado de una historia muy poco estudiada aún, los descendientes de estos diversos grupos fueron adoptando costumbres semejantes y un vestuario que -salvo pequeñas diferencias en el diseño de algunas prendas- les confiere un aire común.

A pesar de esta unidad, los Tarabuco no constituyen todavía un grupo étnico propiamente tal: no tienen un nombre para todas estas comunidades que persisten en llevar una "montera" (especie de casco español) ni estructuras colectivas, ni tal vez, tampoco mitos propios que hablen de un origen único para todos. Aún así, la unidad del vestuario y la música testimonian de una dinámica de los pueblos andinos, capaces de crear nuevas identidades, no sólo en un pasado lejano, sino ante nuestros ojos.

2. OBJETIVOS

- Lograr ingresos económicos complementarios y/o alternativos para las familias campesinas, frente al alto riesgo y marginalidad de tierras cultivables para la producción agrícola.

- Recuperación de los textiles tradicionales en lo que se refiere a la calidad técnica, estética y principalmente como expresión cultural.
- Vitalizar la capacidad organizativa de las comunidades con la creación de unidades productivas autogestionarias.

3. ASPECTOS QUE DETERMINARON LA PARTICIPACION DE LA MUJER EN EL SUBPROYECTO ARTESANAL:

La artesanía textil se caracteriza por ser una actividad que no requiere de grandes inversiones, puede ser realizada en el propio hogar sin desatender a la familia, aprovechando los espacios libres que deja la agricultura, no requiere de enseñanza previa, simplemente de ir mejorando algunas de sus técnicas de elaboración. El aspecto más importante, es que permite obtener ingresos económicos de forma inmediata, por ser una actividad dinámica en su producción y comercialización.

Con estas características, la artesanía textil se constituye en una alternativa para la mujer campesina que debe enfrentarse a problemas como la escasez de trabajo en el seno mismo de su comunidad, la dificultad de ir a la ciudad en su búsqueda, y el tiempo que debe dedicarle a la atención de su familia.

4. DESCRIPCION DEL SUBPROYECTO:

Este subproyecto textil tiene en la actualidad 5 talleres comunales de tejidos, en las comunidades de: El Paredón, Quellu Q'sa, Candelaria, Pila Torre y San Jacinto, comunidades pobladas por los tarabucos con un total de 320 tejedoras.

Un taller, es una unidad organizativa con un grupo de tejedoras, un comité directivo, que recibió del Sub-Proyecto materia prima (lana de oveja) e insumos (ingredientes de tintorería, anilinas, mordientes, etc.) para la formación de un fondo rotativo e implementos diversos.

El comité directivo es elegido por toda la comunidad por un período de un año y en él participan hombres y mujeres, trabajando estrechamente con el sindicato de la comunidad.

Los comités directivos, beneficiarios y personal encargado del Proyecto, están en continua relación a través de reuniones casi semanalmente en donde se realizan diferentes actividades de seguimiento a la parte administrativa, productiva y de comercialización (recojo de tejidos, evaluación de los mismos y recomendaciones; revisión de fichas de producción; ventas preferencias de los clientes; épocas de mayor ventar, etc.).

Anualmente en el mes de diciembre, en reunión general de los comités directivos de los 5 talleres, se realiza una evaluación de

la gestión, donde se analizan los problemas, logros de la gestión pasada y se "planifica" para la siguiente.

Estos talleres tienen su propio local, construido con mano de obra de la comunidad y materiales del lugar (adobes, piedra, arena) los materiales de construcción no existentes en la comunidad fueron financiados por el Sub-Proyecto, siendo propiedad de la comunidad donde se promueven actividades relacionadas con los tejidos (entrega de materia prima, insumos, recojo de tejidos, evaluación de calidad y precio, etc.) y otras actividades comunitarias.

El responsable del Sub-Proyecto administra el fondo rotativo ya consolidado que permite otorgar a las tejedoras un anticipo (80%) del valor estimado de la mano de obra y de las utilidades que se obtengan. Luego son vendidas en la tienda que el Sub-Proyecto cuenta en la ciudad de Sucre, recuperándose los costos de producción y cancelándose la diferencia a la tejedora.

5. CAPACITACION:

4.1 Productiva

La capacitación está dirigida principalmente a conseguir las "calidades" de una tradición textil que por muchas razones fue deteriorándose por la influencia de diversos factores, realizándose en los diferentes procesos de producción en forma práctica, desde la selección de lana, hilado, teñido, tejido mismo de la prenda; enriqueciendo esta etapa a través de la observación de tejidos antiguos de alta calidad, diversificación de la producción de acuerdo a las habilidades de las tejedoras. Cada taller cuenta con un album de fotografías de sus mejores tejidos.

5.2 Administrativa

La capacitación está encarada bajo la modalidad de "aprender haciendo" conforme avanzan las actividades del Sub-Proyecto, dirigida principalmente al comité directivo del taller, en aspectos tales como: inscripción e tejedoras, administración de materias primas e insumos, planificación de trabajos a efectuarse, control de calidad de la producción, mediante fichas individuales, supervisión y evaluación de las actividades del taller.

5.3 Comercialización

Participación de las tejedoras por turnos semanales en la venta de las prendas, en la tienda de textiles indígenas que se tiene en la ciudad de Sucre, permitiéndoles aprender todos los detalles de la venta, preferencias de los clientes, etc.

La apertura de la tienda fue efectuada a través de un convenio entre el Sub-Proyecto y Antropólogos del Surandino (organización no gubernamental) quienes están a cargo de su administración, en un local proporcionado por el Sub-Proyecto.

Con esta misma organización, se efectuaron diversas exposiciones a nivel nacional, teniéndose prevista la presentación de una exposición a nivel internacional en el mes de junio de 1991 en la ciudad de Washington, Estados Unidos de Norteamérica, posteriormente en la ciudad de Río de Janeiro, Brasil y Venecia, Italia.

Con el propósito de ilustrar la situación expuesta anteriormente, se ha analizado por una parte a un grupo de tejedoras que cuentan con varios hijos que merecen atención y cuidado de la madre, obteniendo un ingreso promedio mes de US\$28.00 por la elaboración de las prendas. Por otra parte, se tomó a un segundo grupo de tejedoras, sin hijos y con mayor tiempo disponible, que obtuvieron un ingreso promedio de US\$58.00. En ninguno de los dos casos la dedicación a la elaboración de prendas es a tiempo completo, debido a que tienen que compartir tareas con los demás miembros de la familia en las actividades agrícolas principalmente. Sin embargo, existe un tercer grupo minoritario que se dedica exclusivamente a esta tarea, obteniendo ingresos promedio/mes de US\$105.00.

En la mayoría de las familias beneficiarias se ha observado que cuando hay algún ingreso por intermedio de la mujer es empleado en la adquisición de enseres o alimentos para el hogar, no así por el hombre que adquiere herramientas, abonos, bueyes, etc. para la agricultura; igualmente se ha notado que en muchos hogares, los esposos están ayudando en los quehaceres de la casa, para que las esposas puedan tejer.

Debido a los continuos contactos con gente de las ciudades y reuniones comunitarias, visitas domiciliarias, etc. se ha logrado mejorar ciertos hábitos de higiene personal y del hogar.

6. PRINCIPALES DIFICULTADES:

Para la ejecución del Sub-Proyecto, se superaron numerosos problemas, desde la participación misma de la mujer, restringida por el esposo, pensando que afectaría en la atención del hogar, hasta la capacitación, debido al elevado índice de analfabetismo en el área rural, especialmente en las mujeres, lo cual nos obliga a encarar desde una educación básica para adultos, capacitación en gestión administrativa y microempresarial; principalmente para conseguir a mediano y largo plazo la autogestión plena de las organizaciones.

7. RESULTADOS OBTENIDOS:

Las familias que participan en el Sub-Proyecto tienen como una de sus características principales la dedicación a la agricultura, constituyéndose en la principal fuente de sus ingresos anuales, lo que le permite mantener un nivel de vida precaria de subsistencia. Siendo uno de los objetivos principales del Sub-Proyecto lograr



ingresos económicos complementarios en las familias campesinas, objetivo que se está cumpliendo y que irá aumentando gradualmente a medida que se vaya mejorando la calidad e incrementando la producción mediante la utilización de nuevas técnicas que se están introduciendo en determinadas etapas de la producción, cuidando la expresión cultural del mismo.

Los mayores logros que se han conseguido están en la recuperación de la calidad de los tejidos, el interés y el deseo de llevar adelante el proyecto por parte de los beneficiarios y el apoyo que reciben por parte de los esposos y padres en todos los trabajos ejecutados (construcción y depósitos, salones, etc.) y los beneficios económicos que perciben las familias, quizás por el momento poco significativos, pero que de alguna manera ayuda a enfrentar sus premiosas necesidades.

8. RECOMENDACIONES:

Para poder asegurar la participación activa de la mujer campesina en proyectos de desarrollo rural, consideramos que es importante su participación desde la identificación, diseño, ejecución y evaluación del proyecto, tomando en cuenta los aspectos culturales, étnicos para conseguir un etnodesarrollo que garantice su continuidad autogestionaria, una vez concluido el financiamiento por parte del proyecto.

